

## TRES VISIONES SOBRE LA DIVERSIDAD BIOLÓGICA

Douglas Rodríguez Olarte

### I. RENOVADA BIOTA ANTIGUA: *non nova, sed nove*

El mundo biológico es una raíz visionaria en la evolución humana. Hordas y clanes eran sofocados o exaltados por y hacia sus miedos de la naturaleza, a la par de iniciar su manipulación para su aprovechamiento. El reconocimiento de manera comprensible de la extensión e importancia del mundo biológico es reciente; así, la concepción helénica del mundo natural, concebida por Herodoto y Platón, es la base del concepto actual de la diversidad biológica. En milenios de historia la biodiversidad fue concebida de distintas maneras, pero siempre era y es todo lo vivo. Es la intrínseca pieza orgánica en todos los orígenes. El pulso de la vida, pues.

La biodiversidad, sinergia y holismo, tiene una concepción universalizada en la Convención de Río; nosotros la reconocemos más o menos así: la diversidad biológica es el conjunto y arreglo funcional de toda la biota terrestre en tres niveles de organización, desde los linajes genéticos, pasando por los organismos vivos, las especies, hasta los complejos ecosistemas y paisajes, incluyendo hasta los pueblos y sus culturas. Esta magnificación y diversificación del conocimiento biológico se debe fundamentalmente a la investigación creciente y constante a través de los siglos. La biodiversidad es sustentada por la verdad de la ciencia, verdad poco cuestionable.

Es evidente que la pertinencia de la biodiversidad en tan variados e importantes elementos resta importancia para su aplicabilidad y alcances en el plano particular, local o regional. Como en los manifiestos, todos los componentes de la biodiversidad son importantes y desarrollan, en consecuencia, importancias similares; ergo, pierden sus importancias relativas. Tal consecuencia no obsta para destacar el nuevo papel de la biodiversidad (palabra de culto, por favor) en las políticas de desarrollo, como tema de estudio y

formación de estudiantes o hasta su precaria utilidad en el sentido común del ciudadano. Tampoco impide percibir una pobre sensibilización militante en nosotros, integrantes del mundo natural; es así conocido que la concepción *res nullius* respecto a la naturaleza es extensiva en casi todas las metrópolis. Muy a menudo hasta los conversos desconocen que la naturaleza es el fundamento de su autoconservación.

Veamos entonces la maravilla de la renovación conceptual en la ciencia. Lo importante, lo útil del concepto de la biodiversidad en estos tiempos, es la discriminación, diversificación y accesibilidad de sus componentes, lo cual hace más comprensible a la naturaleza, restando importancia a desviaciones mágicas o utilitarias, siempre de orden práctico, y permitiendo el acceso real del hombre común por lo menos a una parte del mundo natural. Muy pocas concepciones en la ciencia han tenido tanta robustez y desarrollo como la diversidad biológica.

## **II. PRAXIS DE LA MUNDANA IGNORANCIA HOMOLOGADA**

Entiéndase, en nombre de la ecología o la biodiversidad, palabras tan prostituidas como la libertad o el amor, nosotros, gentes de calles y concreto, hemos comenzado a concebir e interferir de otra manera en el mundo natural. El reciente uso y abuso de estos términos ha propiciado un mayor reconocimiento de la importancia y potencialidad del medio natural; ahora conocemos y manejamos más y mejor a la naturaleza y sus componentes. Es bueno entonces ver a legisladores y asambleístas debatiendo sobre el futuro de los recursos naturales, es bueno ser el ciudadano común asumiendo conductas más comprometidas, es importante apoyar en centros de enseñanza la aplicación obligatoria de programas de educación ambiental y es mejor participar en las comunidades u organizaciones haciendo y ejecutando proyectos o propuestas que benefician al ambiente y a los pueblos.

Por otro lado, el lado oscuro, existe una fingida homologación en los conocimientos, funciones y deberes en muchos encargados de administrar, estudiar o manejar los recursos

naturales. Esta anomalía es de orden común pero con una importancia insolente y solapada, puesto que la toma de decisiones o las respuestas a la adopción de propuestas de manejo de los recursos naturales sin bases teóricas, de orden biológico o social, han sido terribles. Recuérdese el ejemplo del biocidio a partir del cierre del Caño Mánamo o la reciente implantación del tendido eléctrico en la Gran Sabana, sin determinar o mitigar los poderosos impactos sobre los ecosistemas, además de la ausente consulta a los pueblos indígenas.

Es conocido que el poder y la ignorancia pueden ser atrevidos, temerarios del sentido común. Así, los elevados costos ecológicos y económicos del manejo inadecuado de la naturaleza son producto principalmente de homologar la función y los atributos de las ciencias, las técnicas, las profesiones y los desempeños, permitiendo a una muchedumbre, a nuestra muchedumbre homologada, tomar una verdad, la mentida verdad ecológica, como única e infalible.

### **III. VINDICACIÓN DEL ALEPH BIOLÓGICO, PRIMIGENIO Y PERSISTENTE**

Una visión portentosa y aterradora de la diversidad universal fue reflejada en el Aleph de Jorge Luis Borges. El Aleph representa, sea perdonada tal atomización, a una maravillosa y diminuta sección del planeta o el cosmos, conteniendo y reflejando el Todo y sus Partes, desde el pasado y el futuro, desde todos los tiempos. Borges recreó la entelequia de un mundo tan real como irreal. Es la minimalización de la totalidad universal con todas sus partes; visión pasmosa de aquel punto genérico de tamaño y densidad infinitesimales, desde el cual se formó la superestructura (¿superentidad?) de la biota planetaria.

Vindiquemos los alcances biológicos concebidos primariamente en el Aleph: la biodiversidad es polisíndeton espiral de la simple e ínfima pululante materia viva, magia milenaria y única del genoma y las miríadas de sus linajes pasados y presentes y por llegar, de linajes anónimos, perdidos y extintos y es una diatomea de navegante iridiscencia en el

mar de la evolución y todas las bacterias estáticas y los helechos y hormigas y calamares y cordados emergentes. Biodiversidad es la orquídea y los caballos, los frailejones y los perros, húmedo liquen simbiótico y las piasas, los jaguares y los difuminados bosques en la niebla, son manglares y plateados temerosos cardúmenes, páramos y sedientas manadas y parvadas migratorias y morichales y todas las muchedumbres y eres tú y tus huesos y tus excrecencias. Es el río de la vida, es el río de los ríos, todos los ríos, está en los valles y la cuenca, está en las cuencas y el paisaje, está en los paisajes y las islas y los lagos y los continentes y los mares y el planeta.

La biodiversidad es una verdad hoy cuantificable sólo en sus partes, pero siempre se percibe y continuamente es vivificada en nuestras acciones. Ajena a nuestra condición elemental y sumativa, la biodiversidad es esencia y parte de todos. Solo podemos asumir ante ese Aleph renovado una inmensa perenne reverencia y humildad, como Borges, pero esta vez ante el inefable y explicable mundo biológico.

Ensayo para la Revista Principia. UCLA. Noviembre 2000

---

*DOUGLAS RODRÍGUEZ OLARTE*

Departamento de Ciencias Biológicas.

Accesos: General: (051) 592493. Fax: (051) 592304. Oficina: (051) 592495 (edificio A, piso 3, N° 21).

Personal: 016-8500024. E-mail: rodriguezolarte@hotmail.com

Decanato de Agronomía. Núcleo Tarabana. Apartado postal 400.

Universidad Centrocidental Lisandro Alvarado. Barquisimeto, estado Lara, Venezuela.